



Queridísimas Hermanas:

Esta mañana, 21 febrero 2015, a las 9:00 horas, en la Comunidad de Sanfré (CN), el Señor ha llamado al encuentro definitivo con Él a nuestra hermana

S. M. MAURILIA LUCIA CHIAVAZZA
Nacida el 10 julio 1931 en Bra (Cuneo).

Lucia entra a la Congregación en Alba (CN) el 7 diciembre 1953. Ciertamente había respirado el clima fresco de la presencia de la Familia Paulina en continua expansión, en la novedad del carisma de los diversos Institutos. Cuando hizo la petición para entrar al Instituto, el Párroco Sac. Giovanni Battista Roggero, presenta a su parroquiana como una joven *“que siempre ha demostrado un fuerte sentido de piedad y óptima conducta”*. Y Lucía postulante, a la pregunta que le hicieron: *¿Cómo considero la vida religiosa?*, respondía: *La vocación religiosa es una gracia especial de predilección que el Señor da a un alma a fin de que pueda dedicarse completamente a amarlo, servirlo y santificarse*. Y *¿por qué he querido entrar en la vida religiosa?*, expresaba: *“He querido entrar en la vida religiosa para poder pertenecer total y únicamente al Señor y llegar al grado de santidad al cual me ha destinado, porque sólo cerca de Él encuentro la verdadera alegría y la verdadera paz”* (Alba, 5.10.1954). Entra al noviciado el 24 de marzo 1955 y emite la profesión religiosa el 25 marzo 1956 en Roma, donde el 25 marzo 1961 pronuncia los votos perpetuos. La claridad de las motivaciones vocacionales ha dado a S. M. Maurilia la fuerza de hacer su camino de discípula con alegría, aunque no privado de dificultades por la precariedad de su salud, especialmente en los últimos años.

Su itinerario apostólico, con la presencia en diversas comunidades, tiene como denominador común el taller de sastrería: a partir de Bolonia y sucesivamente en Génova, luego en Cinisello Balsamo, en Roma Portuense, en Turín, Alba, Bordighera, Florencia y desde 1977 al 2002 en Roma Santa María Mayor. Puso siempre al servicio su habilidad en la sastrería, tanto de mujer como de hombre, que había aprendido en su juventud, antes de entrar a la Congregación. Los hábitos clericales confeccionados por sus manos eran perfectos y era solicitada constantemente por el clero, tanto diocesano como religioso, romano e internacional. La relación con los presbíteros instaurada en el taller de sastrería, continuaba también por escrito. Desde Italia y desde el extranjero, los sacerdotes presentaban sus problemas y pedía su oración. Así S. M. Maurilia era consciente de realizar un verdadero apostolado sacerdotal.

Escribiendo a Madre M. Lucía Ricci, entonces Superiora general, afirmaba: *“De salud estoy bastante bien, aún si ciertamente no puedo decir que soy un campeón. El trabajo es mucho y nosotras procuramos ante todo de hacerlo del mejor modo posible. Los clientes en su mayoría son muy exigentes y algunos también difíciles. Pero yo ciertamente no confío en mis débiles fuerzas, más bien en la ayuda y en la gracia de Dios. Busco y sobre todo invoco al Divino Maestro para poder ser siempre y en todas partes su verdadera Pía Discípula”* (Roma, 28.03.1978). En el 2002, para ofrecerle un ritmo de trabajo más tranquilo, fue transferida a Roma RA; en el 2003 a Turín, luego en el 2006 a Bordighera, donde ejerce el mismo apostolado, en modo proporcionado a las fuerzas físicas. En el 2011, necesitando particular asistencia, fue transferida a la comunidad de Sanfré.

Esta noche se manifestaron preocupantes síntomas de ictus cerebral. Ya preparada para ser transferida al hospital, se presentó el paro cardíaco. Recibió así la llamada a las bodas eternas, en la proximidad de aquellos lugares desde donde, a poco más de veinte años, había partido con alegría y entusiasmo, para seguir al Maestro Divino.

Expresamos nuestras condolencias a todos sus familiares, en particular a su hermana Justina y familia que, como voluntarios, tienen cuidado de la casa natal del Beato Santiago Alberione en San Lorenzo.

Puede constituir un mensaje para nosotras, la felicitación enviada a M.M. Lucía en ocasión de su cumpleaños: *“Felicitación que sobre todo quiero formular con el silencio y la oración. ¡Buena Cuaresma!”* (Roma, 7.02.1989).

Sor M. Maurilia, contamos con tu intercesión para el inicio del ministerio del nuevo gobierno provincial, para la pastoral juvenil y vocacional y para toda la misión que estamos llamadas a cumplir en la Iglesia, en este tiempo histórico. ¡Que tú puedas gozar la paz y la luz del Rostro de Dios!

S. H. Paolo Maurilia